

Salude de nuestra parte a los amigos de la oficina y de la Calle Pimentas.
Y reciba nuestros cariñosos abrazos

8.5.67

Querido Garrido: Hace ya mucho tiempo que tenía que escribirle pero una porción de problemas de distinta importancia nos tuvieron preocupados durante muchos meses y aun no se han resuelto del todo algunos de ellos. Vendimos la casa de Carrasco y el transferir aquí su importe supuso no pocas complicaciones por falta de diligencia o algo peor del Banco que intervino. Por otra parte el dueño de la casa en que aquí vivíamos nos dió el desalojo y hemos debido trasladarnos a otra que no tiene las comodidades de la anterior y que tuvimos que comprar pues en el momento actual resulta antieconómico alquilar una casa por lo elevado de los alquileres nuevos.

Hemos recibido "Marcha" durante estos años con relativa regularidad y mucho le agradecemos su atención. Para nosotros fue un trait d'union con el lejano Uruguay. Pero, desde luego, lo que Vd. me indica está muy puesto en razón y no debe renouarse la suscripción. Si no le es muy incómodo puede enviarnos, por correo marítimo, los números que Vd. adquiera para sí, uno a uno, a medida que aparezcan o en grupos, como sea más cómodo para Vd. Pero no quiero causarle la menor molestia, pues bastante favor me ha venido haciendo y, por consiguiente, si hubiese el más mínimo inconveniente, deje Vd. de enviar el periódico.

Hace algunos meses estuvo aquí Juan Antonio Giral de regreso de un viaje por Europa. Es tremendo ver como cambian los chicos pues cuando nosotros lo dejamos, es decir cuando se fueron a México, era un niño y ahora está hecho un hombrachón no sólo en lo físico sino también en lo mental y en el carácter. Nos causó excelente impresión.

Entre las visitas de colegas rochenses que recibí aquí figuraron la de Regalini y la de Santodomingo (a la que Vd. alude). Regalini hacía su viaje jubilar a Basilea de los 25 años. Lo encontré poco cambiado desde que le viera por última vez que fue en Perú cuando se celebró la conferencia de propaganda.

Muy admirado quedé de saber que el Dr. Veiel todavía va por esos pagos. Es un viejo de fibra, desde luego, pues ya debe tener sus años. Me imagino que la reunión con él haya podido tener cierto matiz nostálgico pues la casa se ha empequeñecido y los miembros de la primera época se redujeron también. Veo que del viejo tronco sapacionose siguen desgajando renuevos como los dominios del imperio británico para vivir su vida propia. Es la ley de la vida .

Me alegra que el trabajo en Roche International (ahora "Limitada") siga siendo agradable y que los compañeros y jefes sean tan excelentes como son. Me imagino que la unión de los departamentos VII y VIII debe representar no poco aumento de trabajo pero Vds. tienen cancha suficiente para eso y para mucho más.

Salude de nuestra parte a los amigos de la oficina y de la Calle Pimienta.
Y reciba nuestros cariñosos abrazos .

8.2.67

Querido Garrido: Hace ya mucho tiempo que tenía que escribirle pero una porción de problemas de distintas importancias nos tuvieron preocupados durante muchos meses y aun no se han resuelto del todo algunos de ellos. Vendimos la casa de Carrasco y el traslado aquí su importe supuso no pocas complicaciones por falta de diligencia o algo peor del Banco que intervinó. Por otra parte el dueño de la casa en que aquí vivíamos nos dio el desahajo y hemos debido trasladarnos a otra que no tiene las comodidades de la anterior y que tuvimos que comprar pues en el momento actual resulta antieconómico alquilar una casa por lo elevado de los alquileres nuevos.

Hemos recibido "Marchas" durante estos años con relativa regularidad y mucho le agradeceremos su atención. Para nosotros fue un tratamiento con el lejano Uruguay pero, desde luego, lo que Vd. me indica está muy puesto en razón y no debe remediarse la suscripción. Si no le es muy incómodo puede enviarnos, por correo marítimo, los números que Vd. adquiere para sí, uno a uno, a medida que aparezcan o en grupos, como sea más cómodo para Vd. Pero no quiero causarle la menor molestia, pues bastante favor me ha venido haciendo y, por consiguiente, si hubiese el más mínimo inconveniente, deje Vd. de enviar el periódico.

Hace algunos meses estubo aquí Juan Antonio Giral de regreso de un viaje por Europa. Es tremendo ver como cambian los chicos pues cuando nosotros lo dejamos es decir cuando se fueron a México, era un niño y ahora está hecho un hombre. No solo en lo físico sino también en lo mental y en el carácter. Nos causó excelente impresión.

Entre las visitas de colegas rochenses que recibí aquí figuraron la de Regalini y la de Santodomingo (a la que Vd. alude). Regalini hacía su viaje habitual a Buenos Aires de los 25 años. Lo encontré poco cambiado desde que lo viera por última vez que fue en Perú cuando se celebró la conferencia de propaganda.

Muy admirado quedé de saber que el Dr. Veiel todavía va por esos pagos. Es un viejo de fibra, desde luego, pues ya debe tener sus años. Me imagino que la reunión con él habrá podido tener cierto matiz nostálgico pues la casa se ha empobrecido y los miembros de la primera época se redujeron también. Veo que del viejo tronco se saciaronse algunos desahajando renuevos como los dominios del imperio británico para vivir su vida propia. Es la ley de la vida .

Me alegro que el trabajo en Roche Internacional (ahora "Limitada") siga siendo agradable y que los compañeros y jefes sean tan excelentes como son. Me imagino que la unión de los departamentos VII y VIII debe representar un poco aumento de trabajo pero Vds. tienen cancha suficiente para eso y para mucho más.